

LA PROVINCIA

PERIODICO LIBERAL

AÑO V

Precios de suscripcion.
En Castellon.—Un mes, 3 rs.—Tres meses, 9.
Fuera.—Tres meses, 10 rs.—Seis meses, 20.
Estranjero y Ultramar.—Los últimos precios con el aumento que el timbre reclame.
REDACCION Y ADMINISTRACION Medio, 51.

Jueves 17 de julio de 1884.

Se publica los jueves y domingos de cada semana

Anuncios.

Los suscritores.—En la cuarta página, 5 céntimos de peseta línea. Remitidos, á precios convencionales.—Defunciones y aniversarios, 10 rs uno.
Los no suscritores.—En la cuarta página, 10 céntimos de peseta línea. Remitidos, á 1 rl. línea defunciones y aniversarios 15 rs uno.

Núm. 421

HIGIENE DE LAS ESCUELAS

por D. Joaquin Chillida Meliá

Se halla de venta en esta imprenta y librería, Medio, 51, al precio de 2 pesetas ejemplar.

EL CÓLERA.

II.

Desinfeccion y desinfectantes.

Enunciadas en el artículo anterior las cuestiones científicas sobre el cólera, que, formando un cuerpo de doctrina, constituyen la base de los sistemas preventivos, me ocuparé de uno de los medios de privar de las condiciones de vida al germen morbífico.

Por medio de la desinfeccion nos proponemos quitar al aire ó cualquier otro cuerpo los gases mefíticos, miasmas ó gérmenes microbio-orgánicos. Los agentes de que nos valemos son los desinfectantes.

¿Existe algun medio ó procedimiento merced al cual pueda destruirse ó perder su intensidad el principio generador ó contagioso del cólera? La conferencia de Viena resolvió la cuestion negativamente, y hé ahí la razon por que muchos médicos niegan la eficacia de los desinfectantes. Mas la espresada conferencia, al aclarar la cuestion, manifestó que hay medios de desinfeccion que pueden destruir con alguna probabilidad ó hacer perder su intensidad á la causa colerígena. Si no dieron, pues, seguridad, afirmaron la probabilidad.

La hipótesis de que el veneno del cólera era un ser organizado, sostenida por la mayoría de médicos, la confirmaron las comisiones francesa y alemana que estudiaron el año último la enfermedad en Egipto; y recientemente el doctor Kock, de Berlin, en una conferencia dada en el hospital de Pharo, afirma, que el microbio es un organismo que vive, se reproduce por escision, y muere más ó menos pronto, según las condiciones en que se encuentra. Si separamos todas las causas que sirven de terreno abonado para su evolucion y necesarias para su vida, como deyecciones, humedades, fermentos pútridos, etcétera, indirectamente destruimos ó abreviamos su existencia.

Se dirá que esto es hipotético; no lo niego, pero es racional. Despues de todo, en medicina pocas veces encontramos la verdad, y con las hipótesis nos vemos precisados á formar juicios más ó menos aventurados.

Por manera que no conocemos

medios que sean propiamente desinfectantes, es decir, que destruyan el veneno químicamente ó por accion molecular, pero sí que tenemos agentes que indirectamente, quitándole medios de evolucion, agotan pronto su vida é impiden su propagacion.

Tenemos un desinfectante por excelencia, es el calor: «el fuego todo lo purifica,» se dice desde antiguo, y los esperimentos modernos prueban que el calor á ciertas temperaturas destruye los virus, miasmas y gérmenes animales, con una seguridad de accion que ningun agente le iguala; mas no podemos utilizarlo en todas ocasiones, como veremos.

No se destruyen todos los microbios á una misma temperatura; así como tambien varia la accion del calor, ya sea seco ó húmedo; el aire seco á una temperatura de +140° C y continuado por espacio de dos horas, es insuficiente para destruir ciertos esporos; el vapor de agua á 110° C aniquila todo rastro de vitalidad.

El grado de calor ha de tener un limite, y este es la temperatura máxima que los tejidos pueden soportar impunemente sin perder el color ni alterar la solidez. Una temperatura de +105 á +110° C continuada por espacio de dos horas, á la par que mata los gérmenes morbíficos, no compromete en nada los tejidos de lana, y ménos la ropa de lienzo.

Averiguados los anteriores datos, es fácil la aplicacion del calor como desinfectante de las ropas, ya de lana ya de algodón ó lienzo.

Para llevar á cabo esta operacion se han inventado varios aparatos más ó ménos perfeccionados, que la índole de este escrito me impide detallar: basta saber, que una estufilla encendida en un lugar reducido y cerrado, es suficiente para uso de casas particulares, y una estufa seca con un termómetro regulador del aire, puede servir para los establecimientos públicos.

Si se quiere emplear el vapor acuoso, donde exista una caldera que pueda sufrir la presion de tres atmósferas, y se construya una cámara cerrada en la que se colocarán los objetos que se trata de desinfectar, es suficiente para montar un aparato destinado á esta operacion.

El agua hirviendo es un buen medio que se usa para desinfectar la ropa de lienzo, pero no sirve para los vestidos de lana y algodón, porque los deterioran.

Como se comprenderá, debe preferirse la desinfeccion por el calor en todos aquellos utensilios y sustancias varias que pueda emplearse.

Las letrinas, focos principales de infeccion, conviene que sean desinfectadas por los agentes sólidos y líquidos. Los primeros obran en virtud de su propiedad absorbente; carbon, yeso, cenizas, tierra seca, etc.; y entre estos es preferible la última en las localidades como ésta que no tienen letrinas donde vayan á parar las sustancias fecales.

La tierra seca y los demás absorbentes deben su accion á la retencion de los gases mefíticos; parece tambien que absorbiendo el agua de las deyecciones y multiplicando el contacto de las sustancias orgánicas con el oxígeno, impide en parte el desenvolvimiento de la fermentacion pútrida.

Ello es, que empleada empíricamente hace 20 años para desodorar las sustancias fecales, y utilizarla como abono fertilizante, en la actualidad se ha metodizado su uso de tal forma, que se han hecho estudios serios para averiguar la manera de conseguir buenos resultados.

La primera condicion, es que la tierra esté secada al sol ó en un horno, y guardarla en tiempo lluvioso bajo un cobertizo; debe pulverizarse groseramente y echarla sobre las deposiciones inmediatamente, antes que estas entren en putrefaccion. La mejor tierra es la arcillosa y la de jardin ó de cultivo. Para una evacuacion completa (150 gramos de materias sólidas y 200 de orina) se necesita kilógramo y medio de tierra; mas como si se mezclan cantidad insuficiente no desaparece completamente el olor, es prudente pecar por exceso que por defecto.

Como se vé, el empleo de este medio, no ofreceria ninguna dificultad en una poblacion eminentemente agrícola como la nuestra, puesto que con solo tener un depósito de tierra seca en casa, y tirar la cantidad indicada despues de cada deposicion, á fin de que se mezclase con las sustancias fecales, tendríamos conseguido el objeto. Además, seria de gran utilidad para sanear la ciudad de uno de los principales focos de infeccion, y los agricultores tendrian un precioso abono.

La cal viva y los polvos de gas se usan para enterramiento de cadáveres, desinfeccion de los suelos, etc.

Aunque los desinfectantes sólidos son preferidos por algunos que afirman como el Dr. Kock en la última conferencia de Marsella, que la sequedad es lo único eficaz contra el microbio del cólera, sin embargo se usan tambien los líquidos y gaseosos en determinadas ocasiones.

Me ocuparé brevemente de es-

tos últimos, formulados ya en algunos periódicos, eligiendo los más económicos y de fácil aplicacion.

El sulfato de hierro (caparrosa verde), se usa en disolucion al 10 por 100; es bastante permanente, porque el sulfuro de hierro que forma primeramente al obrar sobre el ácido sulfhídrico, se transforma de nuevo en sulfato de hierro por la sustraccion de oxígeno de las combinaciones orgánicas poco estables, vuelve despues al estado de sulfuro ferroso, y el movimiento molecular es incesante.

Las disoluciones de cloruro de zinc al 5 por 100, tenidas como excelentes por su virtud desodorante y antiséptica, son declaradas recientemente por el Dr. Kock como mal desinfectantes, por haber encontrado en esta sal microbios.

El ácido fénico en disolucion al 5 por 100, es muy bueno, como poderoso antiséptico que mata todos los infusorios, pero es caro, y tiene el inconveniente de ser poco permanente, en razon á su estraordinaria volatilidad.

Todas estas sustancias, así como el ácido clorhídrico y sulfúrico al 5 por 100, son las de uso más comun cuando se cree conveniente utilizar los desinfectantes líquidos para alcantarillas, ropas sucias, letrinas, vómitos y baldeo de los suelos.

Al tratar de sanear habitaciones particulares, salas de hospital, establecimientos públicos y mercancias, se prefieren las fumigaciones: en especial las de ácido hiponitrico, cloruro de cal y ácido sulfuroso.

Los gases de ácido hiponitrico se consiguen mezclando ácido nítrico comercial (agua fuerte), con doble cantidad de agua, añadiendo virutas de cobre ó una moneda del mismo metal.

Para desprender vapores de cloruro de cal (polvos de vas), se añade vinagre á una lechada de aquella sustancia.

El ácido sulfuroso, se produce quemando en el espacio que se quiere fumigar, 30 gramos de azufre por metro cúbico, humedeciendo el recinto.

Todos estos gases son irrespirables: se ha de tener presente para tomar precauciones y evitar consecuencias desagradables.

Ultimamente; nunca debe olvidarse los desinfectantes naturales, la ventilacion y limpieza, pues son sin duda alguna importantes factores para preservarse del contagio colérico.

Felix Roig.

El cólera.

En la mañana del martes, el doctor Koch, de Berlín, practicó en Tolon la primera autopsia, y por la tarde dió cuenta de sus operaciones en la sesión de la comisión sanitaria presidida por el alcalde. Asistieron á la sesión, entre otras personas, el prefecto del departamento del Var, el subprefecto de Tolon, los concejales y el médico jefe del servicio sanitario.

El doctor Koch opina que el cólera no es contagioso y que no puede transmitirse por medio del aire, sino por contacto ó por las evacuaciones de los enfermos. En su concepto las bebidas y las frutas son los vehículos más poderosos del cólera, y el mejor medio de combatir la epidemia es proceder lo más pronto posible á la desinfección de las personas para evitar el contacto, y hacer sepultar con la mayor prontitud los cadáveres.

En el sentir del mismo doctor el mejor desinfectante es el ácido fénico.

«El carácter de la epidemia del cólera que existe en la actualidad, dice el *Messenger du Midi*, es que vá acompañado de otras enfermedades que no causan tanta alarma á pesar de ser muy graves.

En varios puntos de Suiza causa estragos la fiebre tifóidea, en otras partes la viruela negra y en Berlín abundan los enfermos de difteria.

El célebre doctor Billroth, de Viena, que asistió al conde de Chambord, ha manifestado á un redactor del *Matin* su pasmo de que haya tanta alarma con motivo del cólera. Hé aquí su opinión:

«He visto de cerca más de una vez el cólera. Cuando era yo estudiante, mis profesores me hicieron recorrer con ellos los hospitales llenos de coléricos. Mas adelante habité en un cuartel un aposento contiguo á otro en que habia cosa de media docena de enfermos del cólera. Así, pues, estoy aguerrido contra la epidemia, cuya invasión se teme.

Lo que mas me tranquiliza por la experiencia que tengo adquirida, es el hecho muy comprobado de que el cólera es relativamente fácil de evitar. Todo el mundo puede protegerse contra él sin gran dificultad. Es cuestion de dinero y sobre todo de agua.

Las investigaciones del doctor Thiersch, mi sabio colega de la Universidad de Munich, han dejado definitivamente establecido el modo de propagación y de infección que caracteriza la enfermedad de que se trata. Todas las observaciones hechas hasta aquí concuerdan en confirmar esta tesis: «que los excrementos de los enfermos no producen el contagio desde luego.»

Con el microbio del cólera sucede lo mismo que con cualquier semilla vegetal: para que esta pueda germinar se necesita cierto tiempo de reposo. Otro tanto acontece respecto de los vegetales infinitamente pequeños, llamados bacilas. Solo la bacila en estado de crecimiento causa infección.

El fermento emponzoñado que descompone la sangre no lo producen las bacilas sino en el momento en que estas germinan y crecen.

Es preciso, pues, matarlas antes que la germinación interrumpida por la espulsion de las materias fecales del cuerpo del enfermo tenga tiempo de continuar. Retirar los excrementos lo más pronto posible, é impedir que se sequen, hé aquí lo que importa para sanear los escusados, los aposentos de los enfermos, las casas y una población entera. Esto dá á comprender que el cólera es en particular enemigo de los pobres.

Las personas acomodadas que viven en casas bien ventiladas, que tienen retretes bien instalados y agua en abundancia y que pueden cambiar la ropa blanca y las sábanas del enfermo cada vez que se man-

chan, no tienen mucho que temer del cólera.

Por otra parte, es óbvio que las personas indigentes que viven aglomeradas en habitaciones reducidas, desaseadas, poco creadas, faltas de agua y en que con frecuencia gran número de individuos se ven obligados á servirse de un escusado comun á todos ellos, están cien veces más expuestas al contagio que otras.

Por lo demás, el cólera no figura en el número de las epidemias más perniciosas. Su modo de propagación es conocido, el paso que no lo es el de muchas otras.

Citaremos, por ejemplo, la difteria, de la cual se habla poco y que causa estragos todos los días. Sabemos curarla con tal de que se nos consulten en los primeros momentos; pero buscamos en vano el medio de combatir la infección.

No ha muchos días que recibí del profesor Rosen, de Berlín, una relación sobre la difteria que en estos momentos causa estragos en la capital de Alemania, sin casi tener noticia de ello el público. Figuraos mi pasmo cuando supe por esa relación que solo en el hospital de *Béthane* hay en la actualidad trescientos cuarenta y un enfermos atacados de difteria.

Ha tenido que practicarse operación en doscientos cuarenta y uno de esos enfermos, y como regla general ocurren más de ochenta defunciones por cada cien casos de infección. Nótese que el hospital de que se trata es un hospital modelo, uno de los mejor dirigidos de cuantos hay en Berlín.

Los eminentes médicos que ejercen su arte en ese establecimiento, están desalentados al ver que se hallan en frente de una enfermedad, cuyo origen se ignora y que en vano procuran destruir.

Comparado con la difteria de Berlín, me parece ciertamente muy benigno el cólera de Tolon.»

El profesor Billroth, añade el corresponsal de Viena del *Matin*, se despidió de mí diciendo: «Si queréis darme mi opinión á los lectores del *Matin*, recomendarles contra el cólera estas tres condiciones de salubridad; aire, agua y ropa blanca limpia.»

Dice la *Patrie* del 8:
«A pesar de que el estado sanitario de París es muy satisfactorio, la administración municipal no deja de tomar muchas precauciones.

Segun el parecer de los médicos, el calor es uno de los medios más eficaces para destruir el microbio colérico, y por este motivo se ha decidido que las estufas que hay en la actualidad en varios hospitales de París se pongan en estado de poder hacer uso de ellas por si se juzgare conveniente. Además, se trata de establecer otras.

La comisión consultiva de higiene se ha reunido en el ministerio de Comercio. El doctor Rochard, recientemente llegado de Tolon, ha dado cuenta del estado sanitario de esa ciudad y formulado su opinión acerca de él. Ha manifestado que el cólera disminuye entre las tropas de marina, gracias á las disposiciones tomadas desde la aparición de esta enfermedad.

«Se ha procedido, ha dicho, á diseminar las tropas, alejándolas á poca distancia de la ciudad y procurando tenerlas al aire libre. Los resultados de esta disposición no se han hecho esperar: de 134 soldados atacados de cólera, no han perecido más que 24, proporcion que en otro tiempo se hubiera considerado inverosímil.»

M. Rochard ha comunicado en seguida á sus colegas algunos datos estadísticos, y ha dicho, entre otras cosas, que desde el principio de la epidemia no ha habido en Tolon más que 135 defunciones en 22 días, ó sea unas 2 defunciones por cada mil habitantes.

«M. Rochard ha añadido: «En 1835 ocurrieron en Tolon 1,785 defunciones por

36.000 habitantes y hasta ahora, siempre que se ha declarado el cólera asiático, las curaciones han sido verdaderos casos excepcionales. Esta vez, sucede todo lo contrario. Así, pues, soy de parecer de que nos encontremos en frente de un cólera asiático benigno y de que aun cuando llegare á propagarse no hay que alarmarse mucho»

M. Rochard ha hecho presente además que de dos días á esta parte no ha habido ningun caso de cólera entre las tropas acuarteladas en Tolon y que el médico de marina que ha muerto, estaba aquejado mucho tiempo há de una enfermedad que no le permitia alimentarse más que de leche.

«Si la epidemia, ha añadido M. Rochard, ha causado más víctimas en los habitantes de Tolon estos dos últimos días, se debe esto á que la mayor parte de las personas que habían emigrado volvieron á esa ciudad, despues de haber permanecido unos quince días en los pueblos inmediatos aglomerados en demasia en las casas y malísimamente alimentadas.»

Preceptos higiénicos contra el cólera.

No asisir á sitios donde se aglomere mucha gente.

No detenerse en los mercados, en los cafés, ni ménos asistir á los teatros y reuniones numerosas dentro de edificios cerrados.

No esponerse al relente de la noche ni á las corrientes del aire que pueden suprimir repentinamente la transpiración.

No penetrar sin necesidad en la casa donde haya enfermos.

El vestido debe ser proporcionado á la estación, pero siempre procurando que produzca un abrigo conveniente, á fin de mantener una transpiración suave, y constante, porque es muy difícil que en tanto se esté sudando se contraiga la infección.

El trabajo material ó intelectual debe ser moderado, lo mismo que los goces y los placeres de todas clases.

Las emociones y pasiones violentas y depresivas favorecen la acción del mismo epidémico: sobre todas, el miedo es la que más víctimas causa siempre.

Observando este régimen medicinal é higiénico, es muy difícil, si no imposible, que invada la afección.»

Hay que notar que despues de treinta días de cólera en la nación vecina no se cuenta ni un solo caso dentro de nuestras fronteras.

En 1835 el cólera duró en Marsella 103 días y causó más de 1600 defunciones.

En 1849 duró 62 días y ocasionó 750 defunciones.

En 1854 produjo en 76 días 135 muertos, y el año 1865 en 98 días hizo 1831 víctimas.

Hé aquí los párrafos principales de un artículo titulado *A someterse*, que el periódico *El Eco Nacional* publica:

«Despues del discurso de ayer, ni cabe que los elementos liberales tengan otro jefe que el Sr. Sagasta, ni puede disputarle nadie, y ménos una espada, la jefatura que ayer supo afirmar en sus manos con tanta habilidad y con tanta elocuencia.

Pero no es esta la única ni siquiera la más importante consecuencia del discurso del Sr. Sagasta. Desde ayer no es posible que subsista independiente, colocada entre el partido liberal y la democracia una agrupación intermedia.

La democracia española seguirá combatiendo para que sus ideales lleguen á encarnar en la realidad monárquica, pero no frente al Sr. Sagasta, no contra el par-

tido liberal, sino á su lado de acuerdo con él, viviendo en una íntima union, que no sea obstáculo á una perfecta independencia.

Tales resultados alcanzó con su palabra el Sr. Sagasta; tales líneas fijó á los partidos, tal triunfo alcanzó para su política.

De hoy en adelante, ya lo sabe el país, no hay más partido liberal que el que encabeza el Sr. Sagasta, y á su lado, dispuesto á auxiliarle, pronto á combatir por los ideales que siempre ha mantenido, una gran masa esencialmente democrática, que será, como son los ilustres demócratas ingleses, como lo son Chamberlain, Lowe y otros en el Gabinete de la reina Victoria, los portaestandartes de todas las reformas, los impulsores de todo el movimiento, la vanguardia, en fin, del progreso.»

Excusado nos parece decir la satisfacción que la lectura de estos párrafos nos ha inspirado.

La teoría de las fuerzas democráticas auxiliares de los partidos liberales la expuso el Sr. Sagasta en el Senado por primera vez hace dos años, con escándalo y burla de conservadores é izquierdistas.

Esa teoría, como era justa, como constituye la realidad en las monarquías constitucionales de Europa, se ha impuesto á todas. Del patriotismo de la democracia sin mistificaciones puede esperar todavía mucho el país, la monarquía y el partido liberal.

Crónica local y general.

Ha presentado la dimisión del cargo de juez municipal de esta ciudad, nuestro querido amigo y correligionario don Eduardo Leon Campos; habiéndose para su reemplazo de D. Vicente Meliá.

¿Y del Sr. Gironés, no se dice nada?

Misterios entre conservadores y ex-fusionistas son estos, que por hoy no desconfiaremos.

—¿Ha salido de Madrid el diputado á Cortes D. Domingo Herrero?

—Si.

—¿Ha llegado á esta capital el diputado á Cortes D. Domingo Herrero?

—Si.

—¿Ha dicho algo en el Congreso?

—Si.

—¿Ha votado el Mensaje?

—Si.

—¿Qué ha hecho, pues, y dicho el señor Herrero?

—Si, sí y sí.

Es un diputado monosilabo.

Pues para ese viaje no se necesitan alforjas.

Y sin embargo tampoco que esto parece, no puede decirlo su pariente Za-zo-zo-zo.

—¿No es verdad Mandarin Chino?

—Zi.

—¿Vé V.? Ni siquiera puede girar la lengua. Pero puede girar á los progresistas haciéndose moderado.

El Mandarin Chino, que es como quien dice el microbio del partido conservador, está produciendo grandes corrientes de cólera entre sus compañeros, que van con disgusto como apeser de sus escasas condiciones de inteligencia y de su ninguna simpatía, secundado por el Gran elector de Alcora, se han apoderado con su audacia de la política de esta provincia.

Bien decía el Sr. Gonzalez Solesio, nuestro último famoso gobernador, que esta provincia se la dejaba vuelta al revés: que es como quien dice, cabeza abajo.

Estos días no se encuentra en los estancos papel de oficio. Llamamos la atención del administrador de estancos.

De un momento á otro se espera en esta capital al nuevo Gobernador Sr. Villalba. Nuestro particular amigo el secre-

tario D. Francisco Peña interinamente dado durante el período de inteligencia en el desempeño de sus deberes.

Porque es el único que se á la altura de las tareas del Sr. Solesio y favorecía á los otros muchos que de mando del Sr. do de calma y tranquilidad algo los ánimos pueblos el espíritu política funesta ha

La provincia se terinidad, aunque Villalba, en cuanto desconceptuados y que le rodean, se inspirándose en la da é imparcial que

Ayer á las once una gran cantidad cerca del h lo explicamos.

Y no decimos m

El Sr. D. Ant niente de alcalde e la Trinidad, y le cacia que ejerza y lancia sanitaria en dición, donde enc os que corregir.

Con motivo d que sentimos, son que salen á bufiar ó al inmediato pue

A consecuencia descargó en Cinto

tual, fué muerto d en la masía de To cación de dicha vil y natural de la M brera de 16 años encontraba de cri masía.

El sábado últi rrorosa tempestad una estension de l sedas las cosechas atravesó á partir d suela, Villafra nca hasta Vallibona, ca ciones y arruinado Colomer, Torreta, el Pinar de Villafra como huevos de g las tejas del caserío ban las espigas y t verdes y cebadas p diento mercado (ter se encontraron en cho temporal.

Los franceses humor, ni aun trat

Los periódicos de guiente caso ocurri

Una persona ofe complexión robusta si paseba parte de l banas en que hubie un colérico.

El marallés acep lecho durante dos h siguiente, cayó enf moria..... del cólera

Las sábanas no h El miedo le mató.

Hay que vigil dad é interés los c minados acequia M

tario D. Francisco del Cacho, que desempeña interinamente dicho gobierno, ha dado durante el período de su mundo pruebas de inteligencia e imparcialidad tales en el desempeño de su cargo, que ha merecido los plácemes de todos los partidos, porque es el único que en estos tiempos de apasionamiento y de arbitrariedades ha sabido hacerse superior á ellas colocándose á la altura de su verdadera misión. Estábamos tan acostumbrados á las alcaldías del Sr. Solesio, que decapitaba ayuntamientos y diputaciones, imponía multas y favorecía á los carlistas en Cástig, Chert y otros muchos pueblos; que este paréntesis de mando del Sr. Cacho ha sido un período de calma y tranquilidad que ha sosegado algo los ánimos, amortiguando en los pueblos el espíritu de discordia que una política funesta había exarcebado.

La provincia sentirá que concluya su interinidad, aunque esperamos que el señor Villalba, en cuanto conozca los vengadores desconocidos y de escasa inteligencia que le rodean, se hará superior á ellos, inspirándose en la conducta serena, elevada e imparcial que ha seguido el Sr. Cacho.

Ayer á las once de la mañana, vimos una gran cantidad de estiércol depositada cerca del horno de la Salina. No nos lo explicamos.

Y no decimos más.

El Sr. D. Antonio Sanchez es el teniente de alcalde encargado del distrito de la Trinidad, y le recomendamos con eficacia que ejerza y hasta estreme la vigilancia sanitaria en el término de su jurisdicción, donde encontrará bastantes abusos que corregir.

Con motivo de los fuertes calores que sentimos, son ya muchas las familias que salen á bañarse á la playa del Grao ó al inmediato pueblo de Benicasim.

A consecuencia de la tronada que descargó en Cintorres la tarde del 5 actual, fué muerto de una chispa eléctrica en la masía de Torre-Zurita de la demarcación de dicha villa, el vecino de Morella y natural de la Mata, Ramon Julian Cabrera de 16 años de edad y el cual se encontraba de criado en la espresada masía.

El sábado último descargó tan horrorosa tempestad de granizo y agua en una estension de 12 leguas que dejó erráticas las cosechas de todo el terreno que atravesó á partir desde Cantavieja, Iglesuela, Villafranca, Cintorres y Morella, hasta Vallibona, cayendo muchas exhalações y arruinado á los colonos del Moll, Colomer, Torreta, y partidas de la Foz y el Pinar de Villafranca, cayendo piedras como huevos de gallina que, rompiendo las tejas del caserío, segaban y destrozan las espigas y tallos de los trigos aun verdes y cebadas próximas á segar, infundiendo marcado terror en las personas que se encontraron en la zona castigada por dicho temporal.

Los franceses no pierden el buen humor, ni aun tratándose del cólera.

Los periódicos de París refieren el siguiente caso ocurrido en Marsella.

Una persona ofreció á un marsellés de complexión robusta una fuerte cantidad, si pasaba parte de la noche entre las sábanas en que hubiese muerto el día ántes un colérico.

El marsellés aceptó y permaneció en el lecho durante dos horas; pero á la mañana siguiente, cayó enfermo y por la noche moria..... del cólera.

Las sábanas no habian servido á nadie. El miedo le mató.

Hay que vigilar con gran asiduidad e interés los canales de agua denominados acequia Mayor y Cequiol. En la

primera, en el trayecto inmediato á Santo Domingh, vemos todos los días una porción de *fematers* y hasta algun soldado, que se zambullen y refocilan en aquellas aguas, que despues sirven para beber el vecindario. En el Cequiol, por donde discurren las aguas que llenan las cisternas, hay necesidad inminente de que se verifique una verdadera limpieza, y si no se puede cubrir, como debia haberse hecho hace ya tiempo, el trayecto que media desde el cuartel á la fábrica de azul-jos, cuidar por lo ménos, de que no se lave en él ni arrojen porquerías los vecinos y muchachos desocupados que por allí juegan, ni se convierta en abrevadero de caballerías como hemos tenido ocasion de observar. Hay que tener presente que el agua es el gran medio de infeccion segun el doctor Koch, y la que bebemos en Castellon, viniendo como viene por canales abiertos, es muy susceptible de que se empuere y con ella bebamos el veneno del cólera. Con que mucha vigilancia y mucha severidad en este asunto.

Se ha declarado incompatible el cargo de diputado á Cortes con el de catedrático que desempeña D. Domingo Herrero, teniendo que optar por uno de ellos.

El lunes se reunió en la alcaldía el cuerpo médico-farmacéutico de esta ciudad, con objeto de acordar el personal que se ha de encargar del servicio facultativo en el hospital de coléricos, para el caso, aun lejano, de que fuéramos invadidos por el azote.

Las medidas sanitarias que aqui se van tomando, han entrado ya en un período de *realidad* que se hacia necesario, y que hoy aplaudimos, porque es tiempo de obrar y no de perder el tiempo.

En la última sesion celebrada por la junta provincial de Sanidad de Valencia, se acordó suspender las corridas de toros que debian principiarse el dia 24.

Se habla de presentar una proposición de ley á las Camaras, por medio de la cual se declaren incapacitados perpetuamente para desempeñar cargos retribuidos por el Estado, las Diputaciones y los Municipios á los funcionarios públicos que abandonasen sus destinos, si, por desgracia, se llegas á presentar el cólera morbo en nuestra patria. El objeto de la medida es redoblar el rigor de las leyes para que los servidores públicos no den motivo á aumentar el pánico que indudablemente se apoderaría de los ánimos, si tuviéramos la desgracia que hoy aflige á Marsella y Tolon.

Dice el «Correo de Tortosa»: «Hace pocos dias que en las fértiles huertas de esta ciudad ha aparecido una terrible plaga de oruga, que desvasta las tiernas plantas, como maiz, pimientos, etcétera.

Al ver este horrible azote, el gremio de labradores, constante y firme en la fé que animaba á sus antepasados, ha resuelto celebrar consejo extraordinario mañana, á las cinco de la tarde, con objeto de organizar una bendición general por las huertas y exorcizarias con el agua milagrosa de San Gregorio.»

¿No seria mejor usar el guano insecticida?

El ministerio de la Guerra ha suprimido, entre otras, la comandancia militar de Morella.

Ha sido nombrado primer gefe de la Caja de reclutas de esta provincia, el comandante don Manuel Marraco.

Hace algunos dias un sugeto de esta ciudad, habitante en la calle de San Miguel fué á sacarle la bola de estrigina que á un perro de su propiedad le ac-

baba de dar un agente del ayuntamiento. Sea porque el perro estaba rabioso y le mordió, sea porque tenia alguna herida en la mano, es lo cierto que dicho sugeto ha fallecido á consecuencia de rápida gangrena.

Nos escriben de Pavia, que el pasado jueves se desplomó una casa sepultando nueve personas, resultando cinco heridos de bastante gravedad, entre ellos el barbero del pueblo que ofrecia pocas esperanzas de vida.

Nos dicen de Caudiel que el pasado lunes cayó un hombre á una balsa llamada del Molino, pereciendo ahogado.

Por las noticias de varios puntos que vamos recibiendo, deducimos que son en bastante número los pueblos de esta provincia en los cuales las autoridades no han tomado las medidas sanitarias que aconsejan las circunstancias.

Las autoridades y juntas locales de Sanidad de los pueblos á que aludimos no deben olvidar que el cólera puede invadir lo mismo el llano que la montaña, las grandes capitales que los pueblos de escaso vecindario.

Para tan terrible huésped no van latitudes ni las situaciones topográficas más ó ménos ventajosas que puedan ocupar en el mapa de esta provincia los pueblos que en la misma radican, que en donde el cólera se presenta allí hace de las suyas, sin que se detenga en su faena destructora ante latitudes ni ante situaciones geográficas y topográficas que la poblacion ocupe, ni ante el número mayor ó menor de habitantes que en ella se alberguen.

Creemos ocioso en los actuales momentos hacer la historia de las muertes ocasionadas por el cólera en los pueblos de escaso vecindario situados además en ventajosas latitudes, y solo es hoy nuestro objeto llamar la atención de los alcaldes é individuos que constituyen las respectivas juntas locales de Sanidad de los pueblos á que nos referimos, para que adopten las medidas sanitarias que la ciencia y la experiencia aconsejan y las leyes prescriben, con el objeto de prevenir toda invasion de cólera en sus respectivos pueblos.

Nos escriben de Uldecona, que en algunos viñedos de aquel término se ha presentado la misma enfermedad desarrollada por desgracia en el campo de Tarragona. Uno de los efectos que produce, es despojar de los pámpanos, los sarmientos de las cepas. Segun esplican los labradores, se forman unas manchas blancas en el reverso de los pámpanos, coincidiendo en el anverso con un color rojo, y á las pocas horas que dichas manchas se han hecho visibles, aquellos se secan y caen, dejando las cepas como en invierno.

Se temen muchos perjuicios si llega á entenderse la plaga que algunos suponen es fácil de combatir.

Convendría que los guardias rurales vigilaran con alguna más asiduidad los campos contiguos á la poblacion, pues son muchos los propietarios que se quejan porque ven desaparecer los frutos de los árboles; y lo que es peor, que los rateros para conseguir su intento no les importa un ardite estropearlos desgañando sus ramas.

COMUNICADO.

Lucena 13 de julio de 1884.

Señor director de La Defensa.

Muy señor mio: Hé visto en el número 124 de su periódico, una correspondencia del corresponsal de esta villa y como me creo aludido en ella por ser el único abogado en ejercicio que existe en esta capital de partido, y en mi constante aspiracion de que la verdad aparezca radiante como el

sol, me permito rogarle me conceda un corto hueco allí mismo donde el corresponsal anónimo, escudado y protegido por el secreto, ha tratado con artera intencion de herir con inexactitudes injuriosas, reputaciones que por estar tan altas, pasarian por debajo de sus piés sin tocar siquiera el viento que pudieran levantar.

Todos los que me conocen, saben que para la graduacion de los honorarios que devengo en el ejercicio de la profesion, oiga la voz de mi conciencia, sin olvidar mi propia dignidad, con menoscabo de la institucion en general y de mis compañeros en particular.

Esto supuesto, no necesitaria justificarme si fueran ciertos los hechos que me atribuye el corresponsal, ya que abriga la firme conviccion, de que la pública opinion que sabe que no me separo del recto y verdadero camino que me señala mi conciencia, antes que dar crédito al charlatanismo osado, juzgaria justos los honorarios que se suponen exigidos.

Solo, pues, el deseo de que la verdad desnuda se presente á la faz del mundo, ponela pluma en mi mano para decirle con la cabeza erguida al corresponsal y al amigo ó inspirador de dicha carta que creo adivinar (?): vuestro proceder es indigno, por que os aprovechais de la prensa periódica, para mentir historias con la perversa intencion de desacreditar. Es cierto que el cliente á quien defendí en el juicio verbal á que aludis, me dió ciento veinte y cinco pesetas; pero faltais descaradamente al octavo precepto del decálogo, al afirmar que es solo por haberle defendido en dicho juicio, así como tambien faltais á dicho precepto, cuando decís, que por la asistencia á un juicio de faltas, exigí ciento treinta pesetas y cuando atribuis una estufa al procurador Sr. Soriano, al que no defiendo porque me consta se defiende por si mismo. Vuestro proceder pues, merece un calificativo durísimo, porque nó os ha movido á escribir ninguna razon de moralidad, ni de justicia ni de público interés; os ha movido á escribir, el detestable espíritu de partido, porque para denunciar un hecho inmoral y repugnante, no necesitabais hacer responsable al vi-ro Cósí de hechos absurdos y caprichosos que solo existen en vuestra imaginacion, cuando el mismo juicio verbal civil, os ofrece ancho campo para ello. Pero se trataba de un correligionario vuestro enemigo del Cósí, y á quien debe muchos beneficios; se trataba del procurador Escuder y por eso no habeis dicho que este señor, despues de haber estendido unas papeletas para mi diente, se presenta defendiendo en el mismo asunto á la parte contraria, lo cual acaso podia constituir el feo y execrable delito de prevaricacion.

Voy á concluir, señor director, pero no sin que antes lamente que en su periódico dé cabida á correspondencias como la que motiva la presente. El sistema de herir susceptibilidades y mucho más por medio de inexactitudes, ni dá bondad á la causa, ni es el más apropiado para el prestigio de la prensa: Depositario del génio que es la luz y la razon, desarrolla y desenvuelve la idea que nació en él, para lograr su triunfo, sin que en su emision la empuñe saltando la valla del decoro y la prudencia.

Creo, señor director, que su espíritu de imparcialidad, no consentirá que le recuerde el derecho con que puedo exigir la insercion de estas líneas en el número inmediato de su apreciable periódico.

Y en el interin se ofrece de V. amigo atento y s. s. q. b. s. m.— Dionisio Hernandez.

CASTELLON

IMPRENTA DE FRANCISCO SEGARRA.

Medio, 51

CONTRA LOS HERPES y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **Extracto anti-herpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase el prospecto.
Dirigirse al Dr. Casasa en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en **BARCELONA**.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Pildoras orientales del Dr. Casasa.

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas **Pildoras**, cuyo uso está tan generalizado por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas **Pildoras** sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales, son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña, constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en **Barcelona**.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS.

Venéreo y Sífilis.

EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIENTES COMO CRONICAS. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del doctor Casasa**, exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en **BARCELONA**.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS. Caries, flojedad, desangre ó descarné de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentrífico Saint-Serraint del Doctor Casasa. Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Dr. Casasa, en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en **BARCELONA**.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

ESPAÑA.
SUS MONUMENTOS Y ARTES-SU NATURALEZA E HISTORIA.

Obra escrita por los Sres. D. Emilio Castelar, D. Pedro de Madrazo, D. Manuel Murguía, D. Francisco Pi Margall, D. Pablo Piferrer, D. José María Quadrado, etcétera, con un prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo.

EDICION DE GRAN LUJO

Profusamente ilustrada con ricos fotograbados, grabados al boj, dibujos á pluma, heliografías y cromolitografías, reproducción del natural de los tipos característicos de España, sus principales monumentos, paisajes, cuadros, joyas, mobiliario, armas, trajes y demás objetos suntuarios y artísticos.

Esta obra consta de 17 á 20 tomos, repartidos por cuadernos semanales de 100 páginas á 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—**BARCELONA:** En casa de los Editores DANIEL CO-

TEZO y C.^a Ausias-March, 95, y principales librerías.

MADRID: En las principales librerías, centros de suscripciones y en la *Gaceta de caminos de hierro*, Magdalena, 6, principal.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR: En casa de los señores corresponsales de la *Biblioteca de Letras*.

GUIA CONSULTIVA INDICADOR GENERAL DE BARCELONA

Magnífica edicion ilustrada con el plano de Barcelona y su ensanche, en la que contiene una buena seccion de provincias, con la geografia general de todas las poblaciones de España.

Se halla de venta en la imprenta y librería de este periódico, Medio, 51, al precio de 7 pesetas ejemplar.

TARJETAS DE FELICITACION.

Elegante y magnífica colección, de las más modernas y variadas clases.

Los precios, sumamente económicos, varían de 12 á 2 reales.

En la imprenta de este periódico, Medio, 51.

Se venden dos prensas para elaborar el papel, en buen estado de conservación, á un precio económico. Daran razon en la imprenta de este periódico.

Fábrica de cemento

de primera clase de Nomdedéu hermanos,

ALCORA.

Calle de Enmedio, número 51

TARJETAS DE VISITA

A 6 REALES EL 100.

Tomando más de 100 se hace la rebaja proporcional al número.

Enmedio, núm. 51

SOBRES

TIMBRADOS

6 reales el 100

Gran surtido de toda clase de tamaños y de todos colores. Sobres de luto. Variedad en sobres para tarjetas.

PAPEL TIMBRADO

PARA CARTAS

COMERCIAL

y de

OFICINA

de

COMERCIAL

y de

OFICINA

de

COMERCIAL

y de

OFICINA

de

COMERCIAL

y de

OFICINA

de

COMERCIAL

y de

OFICINA

de

IMPRESOS

RECAUDACION

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Los Sres. Redactores de este periódico, en nombre de los señores socios, piden á los señores socios que se sirvan de pagar el importe de sus cuotas en el momento de recibir el periódico.

Calle de Enmedio, número 51

Enmedio, núm. 51

AÑO

HIGIENE

Se halla de venta en la imprenta, Medio, ejemplar.

Asu

El día 14 de caldia gran farmacéutico vocados por Ayuntamiento alguno de e luntariamen cultiva en para enferme yectaba cons demia.

En dicha asuntos rela ra, abundar ofrecimiento cemos gracia Desde lueg tar qué clas encontrar as rracones, ó e carácter ten coléricos; si de la provin último caso albergue los si que tambi amparo de la ¿Y quién co nes? El mu En la citada ra á un ofic de Valencia miento de est causar estanc tropa en los nes; esto ha ellos se este localidad. Ad de ofrecimie hicieron algu las palabras p médico mayor cial al escusa de que en dich serán socorrid más individuos tacion tiene el

De suerte q de que la cari cargue de pre colérico pobre llon ó forastero amparo de la I tenga derecho ella.

Esto nos pa procedimiento que el municip recursos hacer cesidades, y corporacion p eludir la oblig socorrer á los asilos, ni ha de